

EMPRENDIMIENTO Y RURALIDAD.
LA MUJER EN CONTEXTOS DE CONFLICTO EN UNA ECONOMÍA EMERGENTE.

YEICK EXNEIDER ARIAS GALINDO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
MAESTRÍA EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE GESTIÓN
SANTIAGO DE CALI

2023

**EMPRENDIMIENTO Y RURALIDAD. LA MUJER EN CONTEXTOS DE CONFLICTO
ARMADO EN UNA ECONOMÍA EMERGENTE.**

YEICK EXNEIDER ARIAS GALINDO

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el título
de Magíster en Ciencias Económicas y de Gestión**

Directora del trabajo de grado: Dra. Diana Marcela Escandón Barbosa

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
MAESTRÍA EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE GESTIÓN
SANTIAGO DE CALI**

2023

Santiago de Cali, 23 de octubre de 2023

Doctor Fabián Fernando Osorio Tinoco

Decano Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Pontificia Universidad Javeriana

La Ciudad

Por medio de la presente estamos entregando el Trabajo de Grado cuyo título es “Emprendimiento y ruralidad. La mujer en contextos de conflicto en una economía emergente”.

Esperamos que este Trabajo cumpla con los requisitos académicos exigidos y que alcance el propósito para el cual fue elaborado.

Atentamente,



Yeick Exneider Arias Galindo

Cédula No 1.097'037.271 de Qbya

Santiago de Cali, 23 de octubre de 2023

Doctor Fabián Fernando Osorio Tinoco

Decano Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Pontificia Universidad Javeriana

La Ciudad

Por medio de la presente me permito comunicarle que, en mi calidad de director de trabajo de grado, he leído detenidamente el informe final del estudio titulado “Emprendimiento y ruralidad. La mujer en contextos de conflicto en una economía emergente”, realizado por el estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Javeriana, Yeick Exneider Arias Galindo identificado con cédula 1.097'037271, y considero que cumple con todos los requisitos requeridos para ser presentada a evaluación.

Atentamente



Diana Marcela Escandón Barbosa

Director del Trabajo de Grado

ARTÍCULO 23 de la resolución No 13 de julio 6 de 1946.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque la Tesis no contenga ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas al anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

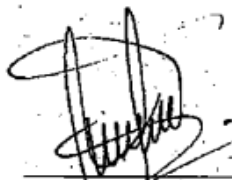
“EMPRENDIMIENTO Y RURALIDAD. LA MUJER EN CONTEXTOS DE CONFLICTO EN UNA ECONOMÍA EMERGENTE” Aprobado por el Comité de Trabajos de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana para optar por el título de Magister en Ciencias Económicas y de Gestión.



Fabian Fernando Osorio Tinoco

Decano

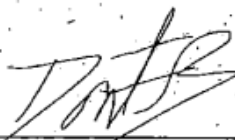
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas.



Julieth Espinosa Ospina Delgado
Director Maestría en Ciencias
Económicas y de Gestión



Alexander Alegria Castellanos
Jurado 1



Diana Marcela Escandón Barbosa
Director del Trabajo de Grado

Firmado por ***45*61-***4-
4b63-a69e-621b07aff1d8 el día
13/03/2024 con un certificado
emitido por

Iñaki Peña
Jurado 2

Santiago de Cali, 13 de marzo de 2024

Índice

	<i>Págs.</i>
Resumen.....	9
Abstract	10
Introducción	11
Marco de antecedentes	13
Marco teórico e hipótesis	15
Institucionalismo económico y su relación con el emprendimiento femenino: Orientaciones hacia el fomento de la creación de empresa rural liderada por mujeres.....	15
Hipótesis propuestas y planteamiento del modelo teórico	18
Marco metodológico	27
Variable dependiente: Actividad emprendedora femenina rural.....	28
Variables independientes: Instituciones/factores formales	29
Variables moderadoras: Instituciones/factores informales	30
Variables de control	31
Método cuantitativo aplicado: Regresión logística con panel de datos desbalanceado	32
Resultados analíticos.....	36
Discusión y consideraciones finales	40
Limitaciones del estudio.....	42
Futuros campos de investigación	43
Referencias bibliográficas.....	44

Listado de figuras y tablas

	<i>Págs.</i>
Figura 1. Modelo teórico: Emprendimiento femenino rural en contextos de conflicto.....	26
Tabla 1. Descripción de las variables de estudio	31
Tabla 2. Estadísticas descriptivas y matriz de correlación	36
Tabla 3. Resultados del modelo	38

Resumen

Este estudio se enfoca en analizar el papel crucial de las instituciones informales, como la inseguridad subjetiva y el capital social, en la relación entre las instituciones formales, representadas por la inseguridad objetiva y el apoyo gubernamental, y el emprendimiento femenino en contextos rurales con una alta percepción de conflicto armado en Colombia. A través de un enfoque multinivel y un modelo de logit jerárquico, se confirmaron seis hipótesis clave. Los resultados subrayan que la percepción de inseguridad objetiva impacta negativamente en el emprendimiento femenino en estas regiones, mientras que el apoyo gubernamental y el capital social tienen efectos positivos. Además, se encontró que la percepción de inseguridad subjetiva modera estas relaciones, lo que destaca la importancia de las dimensiones subjetivas de la seguridad en la toma de decisiones emprendedoras. Estos hallazgos tienen implicaciones significativas para el diseño de políticas públicas que buscan impulsar el emprendimiento femenino en entornos rurales afectados por el conflicto armado.

Palabras clave: *Mujer rural emprendedora, actividad emprendedora femenina rural, conflicto armado, instituciones formales, instituciones informales, neoinstitucionalismo, Colombia.*

JEL: B52, C33, M13, R19

Abstract

This study aims to analyze the critical role of informal institutions, such as subjective insecurity and social capital, in the relationship between formal institutions, represented by objective insecurity and government support, and female entrepreneurship in rural contexts with a high perception of armed conflict in Colombia. Using a multilevel approach and a hierarchical logit model, six key hypotheses were confirmed. The results emphasize that the perception of objective insecurity negatively impacts female entrepreneurship in these regions, while government support and social capital have positive effects. Furthermore, it was found that subjective insecurity moderates these relationships, highlighting the importance of subjective dimensions of security in entrepreneurial decision-making. These findings have significant implications for the design of public policies aimed at promoting female entrepreneurship in rural environments affected by armed conflicts.

Keywords: *Entrepreneurial rural women, rural female entrepreneurial activity, armed conflict, formal institutions, informal institutions, neoinstitutionalism, Colombia.*

JEL: B52, C33, M13, R19

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, las mujeres han enfrentado una lucha constante para encontrar su lugar en el mercado laboral. En este contexto, el emprendimiento ha surgido como una opción crucial para abordar la inestabilidad económica y explorar oportunidades competitivas que se ajusten a sus habilidades y necesidades, especialmente en el contexto rural. No obstante, a pesar de estos avances, la cantidad de mujeres propietarias de empresas rurales sigue siendo significativamente menor que la de hombres en todos los países.

La participación de la mujer en la evolución del mundo empresarial rural se revela como un factor clave para su progreso. Esto a pesar de reconocer las necesidades de herramientas de gestión requeridas para fomentar el empoderamiento económico femenino y promover el desarrollo rural territorial a través de la actividad emprendedora de las mujeres (Acs et al., 2016). Es fundamental destacar igualmente que el entorno rural experimenta transformaciones constantes generando cambios que reconozcan la revaluación de las áreas rurales en términos de generación de nuevas fuentes de ingresos y de valor para sus habitantes.

El emprendimiento ha cobrado una creciente importancia debido a la aumentada demanda de independencia y estabilidad económica por parte de las mujeres; y en el ámbito rural, éstas han venido desempeñando un papel crucial como agentes de avance, cambio y mejora en el desarrollo de los territorios (Acosta et. al., 2017). La consolidación de esta independencia y estabilidad reviste gran importancia, especialmente cuando se considera la necesidad de abordar las desigualdades de género y la inequidad, lo que ha despertado el interés tanto de académicos como de gobiernos en el estudio del emprendimiento rural femenino.

El papel significativo desempeñado por las mujeres en el desarrollo rural ha sido destacado

en numerosas ocasiones en la literatura académica. Sin embargo, aún resulta peculiar abordar los planteamientos en torno al papel de la mujer emprendedora en contextos rurales (Talón et. al., 2014). En este sentido, se ha generado un gradual interés por explorar las oportunidades que fomenten la participación de las mujeres en la creación de empresas rurales, acelerando así su inclusión en el mercado y en el ámbito empresarial.

En tiempos recientes, las mujeres han atravesado diversos períodos de progreso como miembros activos de la sociedad, lo que ha llevado a su inclusión y superación en un entorno previamente caracterizado por la desigualdad de género. No obstante, las mujeres han estado notablemente ausentes en diversos ámbitos debido a las numerosas barreras que han tenido que superar para desarrollar sus capacidades e intereses. Existen diferencias significativas en términos de acceso a la gestión emprendedora y al apoyo, además de la violencia de género que enfrentan como resultado de la marginación económica y de oportunidades (Acosta et al., 2017).

Las iniciativas independientes de negocios y los emprendimientos con enfoque de género representan opciones cruciales para la generación de desarrollo, inclusión y transformación de los territorios. Los emprendimientos rurales liderados por mujeres no solamente desempeñan un rol fundamental en la generación de ingresos, sino que también contribuyen a la reivindicación del género como un actor clave en las dinámicas productivas y económicas. Así entonces, este estudio pretende analizar el papel moderador de las instituciones informales en la relación dada entre las instituciones formales y el emprendimiento femenino en contextos rurales con una alta percepción de conflicto armado en Colombia.

Por tanto, esta investigación destaca la importancia del emprendimiento femenino en el contexto rural, resaltando cómo las mujeres han luchado por encontrar su lugar en el mercado empresarial. Para ello, el presente estudio se fundamenta en un enfoque teórico neoinstitucionalista

-también conocido como institucionalismo económico-, presentándose hipótesis a contrastar amparadas bajo la teoría antes indicada, buscando ser probadas con la implementación de un modelo matemático de doble moderación. Posteriormente, se presenta el marco metodológico cuantitativo, que incluye un modelo logit jerárquico para analizar la relación existente entre las variables de interés (instituciones/factores formales e informales, y variables de control).

Los resultados obtenidos en este estudio se discuten en su debido apartado, para seguidamente presentar conclusiones y consideraciones finales que se derivan de dichos hallazgos. Asimismo, se abordan algunas de las limitaciones presentadas en el estudio y se sugieren unos posibles campos futuros de investigación para la generación de nuevo conocimiento. A través del proceso de investigación, se busca arrojar luces sobre el papel del emprendimiento femenino en contextos rurales afectado por la percepción de conflicto armado en Colombia y cómo las instituciones formales e informales influyen en esta dinámica ecosistémica.

MARCO DE ANTECEDENTES

La investigación sobre el emprendimiento femenino en Colombia ha cobrado creciente relevancia dada la necesidad de comprender cómo opera este fenómeno en contextos específicos, como el conflicto armado, que presenta particularidades significativas. El prolongado conflicto social y político en el país, la persistente inseguridad que afecta las decisiones de inversión y las complejas dinámicas sociales en la ruralidad han configurado un escenario único para la investigación económica (Moscoso et. al., 2018). Sin embargo, la influencia del conflicto, la violencia y la inseguridad en la actividad emprendedora femenina rural en Colombia ha sido insuficientemente explorada en la literatura nacional e internacional.

El conflicto armado en Colombia es un fenómeno multifacético que ha tenido un profundo impacto en la sociedad, representándose a través del desplazamiento forzado, la destrucción de infraestructura física, la pérdida de oportunidades económicas y la violencia generalizada. Por ejemplo, el desplazamiento forzado ha afectado a más de 7 millones de personas desde el año de 1985 (Moscoso et. al., 2018), reduciendo la mano de obra disponible y perturbando los mercados locales, lo que ha impactado negativamente en la economía rural (Arango y Sánchez, 2019).

La destrucción de infraestructura física también ha tenido un efecto perjudicial en la economía rural, dificultando el transporte y la logística de los bienes y productos, lo que afecta la competitividad de las empresas rurales. De igual manera, la pérdida de oportunidades económicas se ha manifestado en dificultades para acceder a los mercados, la financiación y la tecnología, lo que ha obstaculizado el crecimiento de las empresas rurales (Arango y Sánchez, 2019).

La violencia física, sexual y psicológica ha afectado igualmente de forma negativa a las mujeres emprendedoras rurales en contextos de conflicto armado, teniendo un impacto en su salud física y mental, así como en sus negocios (Arango y Sánchez, 2019). Además, la discriminación por género, etnia o religión dificulta el acceso de las mujeres a los recursos y oportunidades necesarios para el éxito en sus negocios (García y García, 2022). La falta de acceso a recursos como financiación, formación y tecnología limita también las posibilidades de crecimiento y éxito de las mujeres emprendedoras rurales (Mashapure et. al., 2022; Londoño y Ospina, 2021). En este contexto, las mujeres rurales han asumido nuevos roles y responsabilidades, empoderándose como líderes empresariales y contribuyendo al desarrollo territorial.

La superación de las adversidades derivadas del conflicto armado ha impulsado a muchas mujeres a participar activamente en diversos ámbitos sociales y económicos, consolidándose como líderes empresariales en la ruralidad (Barros y Rojas, 2016). Esto refleja su capacidad para

empoderarse y superar las barreras impuestas por el conflicto armado, convirtiéndose en actores económicos clave para la generación de desarrollo territorial, así como para la eliminación de las barreras al emprendimiento en la economía rural.

El presente apartado de antecedentes proporciona un acercamiento al contexto del entorno vivencial de las mujeres rurales, buscando comprender la complejidad de la interacción existente entre el conflicto armado, la actividad emprendedora femenina rural y las diversas dinámicas económicas, sociales y políticas en Colombia. En los siguientes apartados, se formularán las hipótesis propuestas que están guiadas por el marco teórico-conceptual del estudio y se presenta posteriormente la metodología aplicada, así como la técnica cuantitativa que permite analizar estas relaciones más en detalle.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL E HIPOTESIS

Teoría neoinstitucional y/o institucionalismo económico. Orientaciones hacia el fomento de la creación de empresa rural liderada por mujeres.

Desde una perspectiva teórica, es apropiado considerar la teoría neoinstitucionalista como fuente clave para comprender el contexto en estudio. Douglass North, un destacado exponente de esta teoría, sostiene que en la economía existen instituciones, tanto formales como informales, que regulan la interacción de los individuos y crean incentivos para el intercambio económico, político y social (North, 1993). Las instituciones formales, como las regulaciones legales y las políticas gubernamentales, pueden proporcionar apoyo crucial a los emprendedores al ofrecer servicios de asesoramiento, formación y acceso a la financiación (Gómez et. al., 2007). La presencia de estas

instituciones puede favorecer un entorno más propicio para el desarrollo de empresas, lo que a su vez fomenta el emprendimiento (Stephen et. al., 2005; Camargo y Ortiz, 2012).

En el contexto rural, expone Warren-Smith (2014) que las instituciones formales de apoyo desempeñan un papel crucial en el desarrollo económico al crear condiciones favorables para la creación de riqueza y empleo, por parte de las mujeres rurales. Dando continuidad a la idea anterior del autor, este afirma también que la efectividad de dichos apoyos puede verse afectada por la complejidad de factores circunstanciales, lo que resalta la importancia de adaptar las políticas de apoyo a las necesidades específicas de las emprendedoras rurales; así, la participación de las mujeres en el emprendimiento rural agrega un componente importante a las dinámicas de desarrollo territorial y fortalecimiento del rol de las mujeres rurales.

Aunque las mujeres emprendedoras contribuyen al desarrollo económico de las zonas rurales, a menudo enfrentan desafíos adicionales, que el hombre rural normalmente no padece, como el rol de cuidado familiar, la discriminación de género y la falta de acceso a los recursos en general, tangibles e intangibles (Betancor et. al., 2015). Esto subraya la importancia de diseñar, formular y ejecutar políticas públicas y programas gubernamentales que aborden vehementemente las brechas de género en el emprendimiento rural y que promuevan la igualdad de oportunidades.

Las políticas públicas desempeñan un papel fundamental para el fomento y estímulo del emprendimiento femenino y para impulsar la igualdad de género, institucionalizándose dichas políticas como factores formales. Las instituciones del Estado, a través de los recursos y programas especiales, buscan promover la participación de las mujeres en la actividad económica y reducir con ello las brechas de género (Suarez, 2005; Piñeros, 2014). Sin embargo, es esencial que estas políticas aborden las necesidades prácticas de apoyo, teniendo en cuenta los desafíos adicionales que enfrentan las mujeres emprendedoras rurales (Grant et al., 2019).

La gobernanza, que implica una gestión efectiva de las políticas públicas y la coordinación de diferentes organismos orientados al fomento del desarrollo económico territorial, desempeña un papel vital en el fortalecimiento de los emprendimientos rurales (Carballo et al., 2017), y especialmente en aquellos con enfoque de género. Una mejor coordinación y articulación de los servicios de apoyo ofrecidos por el gobierno, y sus instituciones, puede mejorar significativamente las oportunidades para los emprendedores rurales (Veciana y Urbano, 2008).

Conceptualización de términos relevantes para el estudio.

El término amplio de análisis en esta investigación es la *Actividad Emprendedora Total* (TEA), que determinada en su etapa inicial incluye a personas (hombres y mujeres) participantes activamente en la creación de un negocio (de cualquier índole, en los ámbitos de ruralidad y urbanidad), así como en la gestión y administración de nuevas empresas que tienen una edad menor a 3.5 años de antigüedad. Ante lo anterior, se utiliza en el presente estudio como concepto central a la *Actividad Emprendedora Femenina Rural* (RFEA), que más adelante será conceptualizada. Para una fácil comprensión del término RFEA, cabe primero determinar a la TEA como aquella variable binaria que refiere al emprendimiento en general, donde asume el valor entero de 1 cuando el individuo es un emprendedor y el valor de 0 en el caso contrario.

La TEA es uno de los indicadores de mayor aplicación en el mundo de la investigación en emprendimiento extraída del proyecto GEM, que define como emprendedor a todo aquel individuo que se encuentra en proceso de crear un negocio y/o que es actualmente propietario de una nueva empresa (de hasta 3.5 años de actividad). Así, entendiendo la forma de medir la TEA, se asume entonces a la *Actividad Emprendedora Femenina* (FEA) como el número de mujeres de entre los

18 hasta los 64 años, por cada 100 involucradas, en comenzar un nuevo negocio o administrar un negocio de menos de 3.5 años de constituido (si hace una o ambas cosas, se cuenta todavía como una persona vinculante en la variable).

Así, la esencia de este estudio es aquella mujer emprendedora que ha creado empresa de cualquier índole, pero en contextos de ruralidad, ante lo cual se toma a esta como la unidad central de análisis. Por lo tanto, la RFEA es tomada como la variable dependiente, donde ésta está definida por la doble filtración de la TEA, siendo representada figurativamente como toda aquella mujer dentro del rango de edad de 18-64 años que tiene la intención de emprender creando una nueva empresa rural o como líder de una empresa rural ya establecida, y que tiene menos de 3.5 años de fundada.

Para la medición de dicha variable, se asume el valor 1 como una mujer emprendedora rural y 0 en el caso contrario. Siendo entonces la RFEA una doble filtración de la TEA, en primera instancia se extraen solamente los datos de las mujeres que integran el indicador TEA (Hombres y mujeres emprendedores), quedando así las mujeres emprendedoras de negocios de cualquier índole en ámbitos de ruralidad y urbanidad; posteriormente, se realiza extracción de datos de las mujeres emprendedoras que han creado o que lideran una empresa rural. Cabe resaltar que, la identificación de dicha muestra de mujeres creadoras y/o lideresas de *empresas rurales* es asumida a partir del proxi que prescribe a los departamentos colombianos que tienden hacia una economía basada en la ruralidad.

Ahora bien, otro concepto igualmente importante, la inseguridad objetiva es una variable que permite determinar el número dado de actos de violencia (acciones subversivas) por parte de entes organizados o individualizados al margen de la ley y que son efectuados en un territorio o región determinada del país (dentro de fronteras), y para la presente investigación esta variable

denota una de las instituciones formales más importantes a ser evaluadas. La inseguridad generada por el conflicto armado es medida lo más objetivamente posible por entes gubernamentales y organizaciones sociales con información sobre el número de delitos y/o actos violentos que se han producido en un periodo de tiempo susceptible a análisis, sirviendo esta información de fuente para que los empresarios y emprendedores generen gastos considerables contra la inseguridad y la violencia moldeada por el conflicto (Schwab-Stone et. al., 1999).

Así mismo, las políticas públicas gubernamentales y los programas sociales de apoyo se convierten para esta investigación en un término relevante que se ve reflejado como el fácil acceso a la información en las fases iniciales de un emprendimiento, así como en el rastreo al proceso de creación de la empresa y el asesoramiento para proceder con el diseño del plan de negocio, con toda su estructuración y gestión de puesta en marcha (Álvarez et. al., 2012). Estudios algunos han logrado demostrar la importancia que tienen estas políticas y programas como efecto positivo del apoyo del gobierno al momento de fomentar e incentivar el emprendimiento de las mujeres rurales (Carter, 2000; Nilsson, 1997). Este concepto es una de las variables que también se contempla como institución/factor formal de estudio.

Un factor informal, por otro lado, considerado en este trabajo son los modelos de referencia denominados en la literatura como capital social, atribuyéndosele a este una gran importancia al momento de crear empresa (Shapiro y Sokol 1982) bajo el argumento de que las personas que han estado en contacto con otros emprendedores se enfrentan a menos incertidumbre, poseen más familiaridad en su función de emprendedores, teniendo mayor probabilidad de crear empresa y más confianza en la viabilidad de ella después de creada (Davidsson y Honig, 2003). En líneas generales podría decirse que la presencia de emprendedores con experiencia y modelos de referencia exitosos envía mensajes positivos a los potenciales emprendedores que les permite

confiar más al momento de tomar la decisión de crear empresa (Gnyawali y Fogel, 1994).

Otra institución o factor informal de estudio, también de suma importancia acá, es la inseguridad subjetiva, asumida esta como la percepción-individuo del grado de riesgo-nación por parte de los ciudadanos una región o territorio determinado (Pinazo-Dallenbach et. al., 2015). Entendiendo lo anterior, esta inseguridad difiere para cada individuo por su dependencia a la subjetividad (Anckermann et. al., 2005), ello dado que se basa en la percepción personal (de)construida por elementos y componentes varios, siendo algunos las experiencias previas, las opiniones de su círculo social, los prejuicios sociales y personales, entre otros.

Para complementar y fortalecer más el análisis, se han incluido variables de crecimiento económico y edad de la población extraídas de la base de datos del Grupo del Banco Mundial. Se toman estas variables/términos dado que son utilizados frecuentemente en investigaciones sobre emprendimiento para controlar la TEA (Aparicio et. al., 2016). Se considera entonces la población total entre las edades de 18 a 64 años, representando el número de personas que, en condiciones de normalidad-país, son representadas como personas económicamente activas. Asimismo, las tasas de crecimiento económico se miden como el crecimiento del producto interno bruto (PIB) a precios de compra, representado por la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía colombiana más los impuestos a los productos, y menos los subsidios no incluidos en el valor de los productos.

Hipótesis propuestas y planteamiento del modelo teórico de moderación.

1. Inseguridad objetiva y actividad emprendedora femenina rural

Los altos niveles de inseguridad, violencia y delincuencia han logrado posicionar a América Latina, y principalmente a Colombia, como una de las regiones más problemáticas del

mundo (Otamendi, 2016). Teniendo en cuenta su tamaño poblacional, la tasa promedio demuestra altos índices de violencia considerados como epidémicos por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002). Así, dicha inseguridad ocasionada por el conflicto es medida por las instituciones con información sobre la cantidad de actos violentos que ocurren en un período de tiempo dado (Escandón-Barbosa et al., 2019). Estos actos generan gastos enormes al empresariado que invierte en su autoprotección y el cuidado de sus activos contra la inseguridad y la violencia generada (Schwab-Stone et al., 1999).

En algunos estudios, como los de Brück et al. (2016) y Muhammad et. al. (2016), han aplicado la perspectiva institucional para analizar los problemas de emprendimientos que se encuentran sujetos a diferentes situaciones de conflicto, argumentando que los emprendedores son afectados negativamente por éstos. El conflicto armado ha tenido un impacto significativo en el emprendimiento femenino rural en Colombia, las mujeres emprendedoras rurales que viven en zonas afectadas por el conflicto armado tienen más probabilidades de enfrentar desafíos como la violencia, la discriminación y la falta de acceso a los recursos (Arango y Sánchez, 2019).

En consecuencia, un factor esencial para el éxito empresarial es disponer de un entorno favorable y seguro, debido a que los problemas de seguridad provocan el cierre de empresas en diversos territorios con presencia de conflicto. Por otro lado, las instituciones gubernamentales se ocupan con baja proporción a lo que refiere de la zona rural (Escandón-Barbosa et al., 2019); ejemplo de ello, en Colombia la ruralidad y las zonas rurales son los escenarios principales de violencia, así como los del conflicto social y político, donde su disputa es por el control territorial (Roper, 2015; 2016), causando una baja inversión empresarial rural.

Hipótesis 1 (H1). La inseguridad objetiva incide negativamente en la actividad emprendedora femenina rural, teniendo un alto efecto en los territorios con una alta percepción de incidencia del conflicto armado.

2. Apoyo del gobierno y actividad emprendedora femenina rural

Factores relevantes también del carácter formal que suelen considerarse en algunos estudios sobre el emprendimiento femenino son las políticas gubernamentales y los programas de apoyo desde la administración pública, esencialmente reflejados en el acceso de la información disponible en las etapas iniciales de la creación de empresa, así como el debido seguimiento al proceso de su creación y el asesoramiento para con la construcción del plan de negocio (Álvarez et. al., 2012). La mayoría de estos estudios atribuyen una importancia apreciable sobre el efecto positivo de este tipo de factores formales –apoyo del gobierno– respecto del fomento al espíritu emprendedor de las mujeres.

No obstante, y con la evidencia anterior, autores como Birley et. al. (1987) y Chrisman et. al. (1990) plantean consideraciones que suponen el gobierno debería asumir, tales como la eliminación de dichas políticas, argumentando que las necesidades de la mujer emprendedora no difieren mucho a las del hombre. En contraparte, Baughn et al. (2006) estudiaron el impacto de medidas de apoyo del gobierno en la creación de empresas femeninas, relacionándolas con el fomento general del país al espíritu emprendedor y con el nivel de igualdad existente, obteniendo como resultado que países con niveles elevados de actividad emprendedora e igualdad, logrados a partir de sus medidas, tienen dimensiones más elevadas de participación de la mujer en la actividad emprendedora; idea que también ha sido soportada para el ámbito rural por Esteban et. al. (2018).

Esteban et al. (2018) probaron el alcance positivo de la intervención del gobierno respecto del apoyo hacia las mujeres para crear empresas rurales. Afirman los autores que el fomento hacia la creación de nueva empresa femenina rural permite el favorecimiento del desarrollo en la ruralidad, cuando dicho apoyo ha sido centrado a mujeres rurales. Así mismo, Moscoso et. al. (2018) indican que la motivación para generar empresa rural en dichos entornos está arraigada a la forma en cómo se ajustan los apoyos de fomento empresarial al nivel de su contexto particular.

Hipótesis 2 (H2). El apoyo del gobierno hacia el emprendimiento incide positivamente en la actividad emprendedora femenina rural, teniendo un alto efecto en los territorios con una alta percepción de incidencia del conflicto armado.

3. Inseguridad objetiva, inseguridad subjetiva y actividad emprendedora femenina rural

La violencia tiene diferentes connotaciones para su comprensión en el contexto empresarial, no obstante, son algunos de los eventos del conflicto los que pueden provocar el cese de las actividades empresariales (Muhammad et al., 2016). Estos entornos conflictivos deben ser contrarrestados por las instituciones formales a través de sus políticas gubernamentales, así como por medio del uso de la fuerza bajo su ejercicio de seguridad pública; sin embargo, son las instituciones informales, como la inseguridad subjetiva, las que tienen una mayor incidencia en entornos de desarrollo de nueva empresa (Escandón-Barbosa et al., 2019).

Si bien resulta obvia la distinción de estudiar la seguridad objetiva, académicos y gobernantes percibieron a partir de las encuestas de victimización que el estudio de las reacciones sociales hacia la inseguridad tiene una mayor importancia, ello puesto que no necesariamente la idea central de inseguridad se veía reflejada en los niveles objetivos medidos, siendo la inseguridad subjetiva la que brindaba efectos concretos a nivel económico, como social y político (Otamendi,

2016). Así, si las personas se muestran preocupadas, atemorizadas o perciben un mayor riesgo de ser víctimas de algún tipo de violencia pueden llegar a gastar más en bienes y servicios del tipo seguridad (Londoño y Guerrero, 1999; Ronconi, 2009); y como producto en el mundo empresarial, un alza en los costos de inversión para las futuras emprendedoras rurales.

De acuerdo con la literatura, los niveles de inseguridad objetiva no son un reflejo de los niveles de inseguridad subjetiva, es decir, de las demandas sociales hacia la (in)seguridad (Otamendi, 2016). Estas diferencias en los niveles de violencia y conflicto social –inseguridad objetiva–, no siempre se manifiestan en las percepciones y reacciones sociales hacia la violencia (Kessler, 2008; 2011) –el conflicto armado como ejemplo–, denominándosele a ello inseguridad subjetiva. Siendo los hechos con alto nivel de violencia los más frecuentes en zonas limítrofes, alejadas o en las periferias (Otamendi, 2016), aludiendo así a la ruralidad; cuestión que compromete el ejercicio de las empresas femeninas nacientes en entornos rurales con alta percepción de conflicto.

Hipótesis 3 (H3). La inseguridad subjetiva modera la relación entre la inseguridad objetiva y la actividad emprendedora femenina rural, teniendo un alto efecto en los territorios con una alta percepción de incidencia del conflicto armado.

4. Apoyo del gobierno, inseguridad subjetiva y actividad emprendedora femenina rural

A un equivalente nivel de relevancia, la promoción del emprendimiento ha venido siendo un tema con un creciente valor dentro del estudio de las economías de mercado, y más aún cuando se hace alusión a las economías emergentes, hablando particularmente en Latinoamérica de Colombia como un ejemplo de éstas, tomándola como foco en la cual durante los últimos años se ha venido implementando, en un mayor o menor grado, diversas reformas para la atracción de

inversionistas, además de motivar a distintos emprendedores en sectores estratégicos (Cardozo, 2017), ello con la finalidad de reducir el desempleo, dinamizar la estructura productiva e incrementar el nivel de la producción. Frente a este tema, cabe resaltar el papel vital que cumple el apoyo del gobierno en el fomento de la creación de empresa.

Es pertinente entonces señalar que una de las principales funciones de las instituciones estatales que promueven el emprendimiento es la de facilitar la creación, desarrollo, crecimiento y sostenibilidad de los emprendimientos a través de programas y políticas de apoyo a la iniciativa empresarial diseñados según las dinámicas propias del contexto y sus mecanismos de iniciación y establecimiento, así como las necesidades de los aspirantes a empresarios, velando por un enfoque diferencial territorial desde el ejercicio mismo de su competencia de bienestar social (Cardozo, 2017); entendiendo que la reciprocidad dada a la percepción de inseguridad tiende a asumirse como un factor de rol social interventor construido en la ruralidad para la debida relación dictada como gobierno-emprendedor.

Integrando lo anterior a las diversas formas de violencia –incluido el conflicto armado–, se resaltan las relaciones estrechas con la percepción de inseguridad, la creación de negocios y la confianza de los líderes de las nuevas empresas rurales (Moscoso et al., 2018). Así, se plantea un alto valor de importancia al apoyo del desarrollo rural diferenciado según su contexto –ejemplo, entornos rurales con alta percepción de conflicto–, incidiendo en la conexión del fomento a la creación de nueva empresa femenina y la percepción del conflicto, como un factor subjetivo de la inseguridad. Dichos apoyos regularmente radican en dar soporte a la nueva empresa a través del acceso a recursos económicos y no económicos; y dicho fortalecimiento de estos recursos debe fundamentarse en el papel de su caracterización, reconsiderando a la mujer rural emprendedora.

Hipótesis 4 (H4). La inseguridad subjetiva modera la relación entre el apoyo del gobierno hacia el emprendimiento y la actividad emprendedora femenina rural, teniendo un alto efecto en los territorios con una alta percepción de incidencia del conflicto armado.

5. Inseguridad objetiva, capital social y actividad emprendedora femenina rural

Los emprendedores están directamente influenciados por el conflicto interno, y dicho conflicto genera drásticos agotamientos en el capital social (Brück et. al., 2013). Es así como la inseguridad objetiva lleva a que los empresarios disminuyan su interés en invertir en la generación de nuevos negocios, dado que estos parecen ser menos atractivos producto de los actos violentos en las regiones (PNUD, 2013), incidiendo directamente en la manera en que los individuos perciben las oportunidades de ingresos. No obstante, el capital social fortalece la iniciativa empresarial haciendo que el temor a invertir sea un factor menos apreciado como interventor en la percepción de oportunidades de negocio y decidirse por crear empresa (Tonoyan et al., 2010).

Es importante mencionar que la literatura vincula el concepto de redes sociales al de capital social, definiendo que, este último, se refiere a la capacidad de extraer beneficios de las estructuras y redes sociales (Ramírez, 2013). En este sentido, el capital social se vuelve operativo a través de la identificación de redes sociales y de generación de lazos fuertes en las actividades de grupos, reuniones informales, actos sociales, relaciones familiares y de amigos (Davidsson y Honig, 2003). Debido a dificultades ciertas de las instituciones formales, las instituciones informales –como el capital social– tienen un efecto positivo sobre las relaciones incidentes a la actividad empresarial de las mujeres, que podrían ser mayor en lo rural, dado que en estas zonas se acumulan en el tiempo elementos sociales y culturales que apoyan dicha construcción del capital social (Williams et. al., 2004), y culminan por fortalecer la toma de decisiones de las mujeres al crear empresa rural.

El capital social subyace en la representación de que las personas que rodean a las mujeres pueden volverse un importante activo al cual se puede recurrir en momentos críticos para afrontar de forma adecuada escenarios de vulnerabilidad (Woolcock, 2002) -como el conflicto armado-, y con ello la buena toma de decisiones. Así, la percepción del conflicto tiene un peso de importancia en la estructuración de las ideas compartidas por mujeres en determinados lugares (DiMasso et. al., 2011), ejemplificándose con ello la ruralidad con incidencia del conflicto. Ante lo anterior, a través de la información sobre el entorno dada por una persona cercana –capital social– se podrá disminuir costos derivados de acciones posteriores a la obtención de dicha información (Millan y Gordon, 2004), potenciándose la motivación de las nuevas emprendedoras en lo rural.

Hipótesis 5 (H5). La presencia de capital social modera la relación entre la inseguridad objetiva y la actividad emprendedora femenina rural, teniendo un alto efecto en los territorios con una alta percepción de incidencia del conflicto armado.

6. Apoyo del gobierno, capital social y actividad emprendedora femenina rural

Las diferencias de género en las estructuras de red –capital social– y su actuación, influyen tanto en la decisión de iniciar y hacer crecer un negocio, como en la supervivencia y el éxito de este. Investigar sobre el capital social es un tema popular en los estudios sobre emprendimiento; y, sin embargo, solo unos cuantos han analizado la inclusión de las mujeres a este tema, y más aún, sesga a la mujer rural. Además, esta tipología de estudios suele mostrar resultados no concluyentes (Ramírez, 2013). Entendiendo lo anterior, lo que queda por verse respecto de las mujeres rurales es si el capital social es efectivo al momento de facilitar, desde el apoyo del gobierno, su evolución hacia el autoempleo y la creación de nueva empresa rural.

Por otro lado, la teorización alrededor del emprendimiento femenino enuncia que tanto la organización participativa como la propensión a una visión apoyada suelen brindar el reflejo de una alta conciencia y capacidad de toma de decisiones por parte de las emprendedoras desde una posición de capacidades del capital social, puesto que éstas suelen ser tradicionalmente negadas por el apoyo del gobierno mediante la falta de la institucionalización del fomento a la creación de empresa rural liderada por mujeres, siendo el capital social el factor que asume la inhabilidad del gobierno para con las futuras empresarias desde la autogestión social (Chaparro-Africano, 2010).

Dichas capacidades de capital social se hallan fácilmente en espacios de tipo social y territorialmente pequeños (Boisier, 2001), así como aislados o alejados con fuerte influencia del contexto, como las regiones con alta percepción de conflicto armado. Si bien los programas y políticas de apoyo al emprendimiento femenino rural desde el gobierno son un importante factor para el éxito empresarial, la estructura de red generada por el capital social tiene un impacto aún mayor, ello puesto que proporciona a las emprendedoras acceso a recursos críticos, información valiosa y apoyo emocional en momentos de incertidumbre (McManus, 2001).

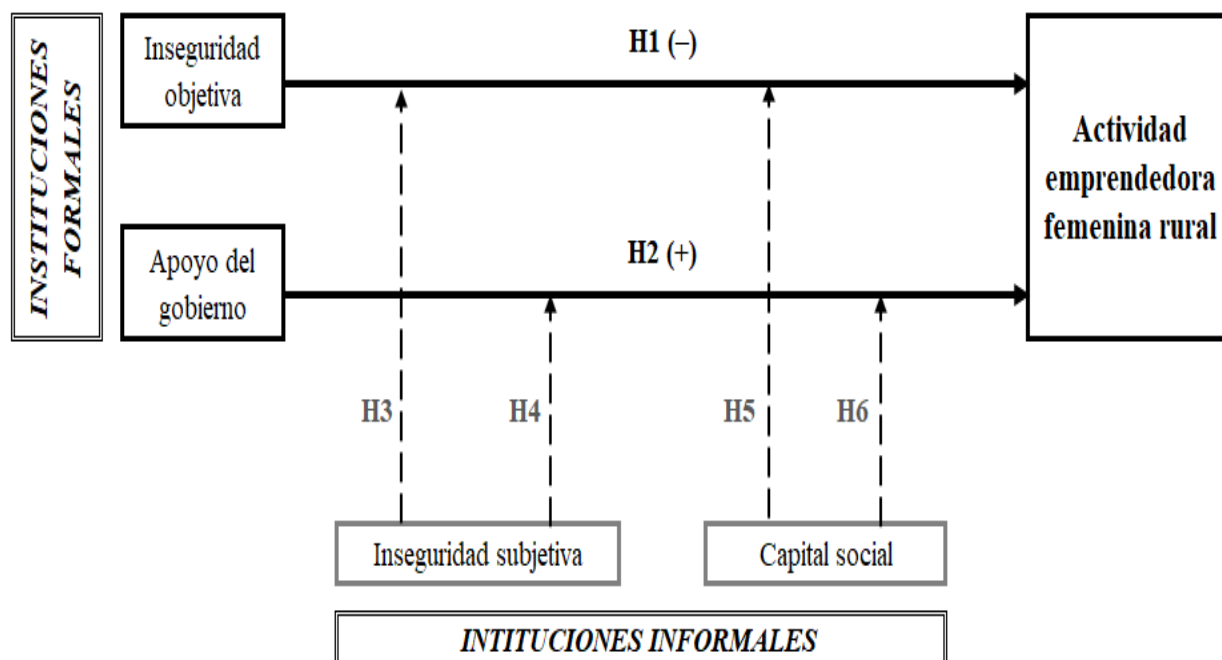
Hipótesis 6 (H6). La presencia de capital social modera la relación entre el apoyo del gobierno hacia el emprendimiento y la actividad emprendedora femenina rural, teniendo un alto efecto en los territorios con una alta percepción de incidencia del conflicto armado.

Concluyendo este apartado, se presenta la propuesta de modelo teórico con sus relaciones directas e interacciones moderadoras. La primera hipótesis muestra una relación directa negativa, indicando que la inseguridad objetiva incide negativamente en la propensión hacia la creación de empresas por parte de las mujeres rurales, especialmente en regiones con contextos de conflicto armado. Asimismo, la hipótesis dos presenta una relación directa, pero de carácter positiva, donde

expone que el apoyo del gobierno hacía las emprendedoras rurales, en aras de fomentar la creación de empresas rurales, refleja una relación representativamente positiva indicando que existe una propensión a crear empresa por mujeres rurales cuando el gobierno sirve con programas de apoyo, siendo significativo en regiones rurales con alta percepción de conflicto armado.

El modelo evidencia también dos variables que soportan las relaciones moderadoras de relevancia en esta investigación. Así, la inseguridad subjetiva modera a cada una de las dos variables de relación directa (inseguridad objetiva y apoyo del gobierno), e igualmente la variable capital social modera a cada una de estas dos variables. Figuran las variables moderadoras a las hipótesis 3 a la 6, exponiendo su alcance como variables que potencian las interacciones dadas entre las instituciones formales y la actividad emprendedora femenina rural. Cabe aclarar que las variables denominadas inseguridad subjetiva y capital social, son determinadas como instituciones informales, para su correspondiente análisis amparado bajo la teoría neoinstitucional.

Figura 1. Modelo teórico: Emprendimiento femenino rural en contextos de conflicto armado



Fuente: Elaboración propia

MARCO METODOLÓGICO

Este estudio de investigación se basa en el análisis de datos del Global Entrepreneurship Monitor (GEM), reconocido como el estudio académico más extenso y prestigioso centrado en el emprendimiento a nivel mundial (Aparicio et al., 2016). El GEM, lanzado inicialmente en 1997, ha evolucionado para abarcar más de 60 países desde 1999, utilizando dos instrumentos esenciales de recopilación de datos primarios: la Encuesta de Población Adulta (APS) y la Encuesta Nacional de Expertos (NES) (Singer, 2015). Estas encuestas proporcionan información detallada sobre los patrones y tendencias del espíritu empresarial en los países investigados.

La metodología del GEM se apoya en la APS, que recopila datos a nivel individual mediante encuestas estandarizadas administradas a muestras representativas de al menos 2000 individuos adultos (de 18 a 64 años) en cada país participante, constituyendo así una parte fundamental de este estudio. Además, este trabajo no se limita únicamente a los datos del GEM. Dada la naturaleza del objetivo de analizar el impacto de las instituciones formales, moderadas por las instituciones informales, se ha integrado información adicional de fuentes relevantes como el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de Los Andes (Colombia) y el Grupo del Banco Mundial (WB). Estos datos complementarios se fusionaron para controlar variables a nivel de país y regiones seleccionadas como muestra de estudio.

Las variables del estudio se dividen en dependientes, independientes (instituciones formales), moderadoras (instituciones informales) y de control. La variable dependiente, "Actividad empresarial femenina rural," representa el liderazgo empresarial de mujeres en entornos rurales con al menos 3.5 años de antigüedad. Las variables independientes incluyen "inseguridad objetiva," que refleja actos violentos -acciones subversivas- en un área específica, y

"apoyo del gobierno," indicando la presencia de políticas gubernamentales favorables. Las variables moderadoras son "inseguridad subjetiva" y "capital social," que exploran la percepción ciudadana sobre seguridad y el conocimiento de mujeres sobre iniciativas empresariales recientes de personas de su círculo social y/o familiar. Las variables de control abarcan "edad de la población" y "crecimiento económico."

Los datos utilizados del GEM abarcan el período comprendido entre 2011 y 2021. La base de datos del CEDE cubre información municipal sobre agricultura, buen gobierno, características generales de los municipios, conflicto y violencia, educación y salud, desde 2011 hasta 2020. La base de datos del WB proporciona datos sobre población total mayor de edad, PIB y otros indicadores económicos en el mismo período.

Tabla 1. Descripción de variables del estudio

VARIABLES	DESCRIPCIÓN	FUENTE
Variable dependiente	Actividad empresarial femenina rural Variable que denota a la mujer emprendedora en ámbitos de ruralidad, reflejándola como líder de una empresa rural con no menos de 3.5 años de antigüedad de funcionamiento.	GEM
Variables independientes (Instituciones formales)	Inseguridad objetiva Variable que expresa el número de actos violentos (acciones subversivas) ocurridos dentro de un territorio específico.	CEDE
	Apoyo del gobierno Variable que expone si el gobierno dispone de políticas o programas favorables de apoyo a las empresas nuevas y en crecimiento.	GEM
Variables moderadoras (Instituciones informales)	Inseguridad subjetiva Variable que demuestra la percepción de los habitantes respecto a la seguridad en su espacio territorial.	CEDE
	Capital Variable que indaga sobre el porcentaje de	GEM

	social	mujeres que tienen conocimiento personal de alguien cercano que haya iniciado un negocio en los últimos 2 años.	
Variables de control	Edad de la población	Variable que indica la población total entre las edades de 18 hasta 64 años, constituyéndose en el número de personas que tienen potencial de ser activos económicamente.	WB
	Crecimiento económico	Variable que refleja el crecimiento del PIB a precios de compra, representando la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más los impuestos a los productos y menos los subsidios no incluidos en el valor de los productos.	WB

Fuente: Elaboración propia.

Método cuantitativo aplicado: Regresión logística con panel de datos desbalanceado

El presente estudio usa un modelo de logit jerárquico. Este enfoque es recomendado para cuando en el análisis se gestiona el ajuste de los datos en fases progresivas. La intención del modelo es lograr una distribución común, que suele calcularse con dificultad, haciéndose necesario factorizar los datos en una cadena de probabilidades condicionales para suministrar características utilizando los datos a disposición. Un constructo teórico evidente y datos fielmente recolectados son logrados empleando supuestos de variabilidad, fundamentales para cada una de las hipótesis, y que al mismo tiempo son analizados desde distintas estrategias (Escandón-Barbosa et. al., 2019). Matemáticamente, el modelo logit que explica la variable dependiente posee modelos agrupados y diferenciados, expresados así:

$$Y_{ij} = \beta_0 + \beta_{1j} x_{1ij} + \beta_{2j} x_{2ij} + \varepsilon_{ij} \quad (1)$$

$$\beta_{0j} = \beta_0 + \mu_{0j} \quad (2)$$

Donde:

Y_{ij} : Es la respuesta de la emprendedora rural “i” del grupo de territorios con alta percepción de conflicto armado “j”;

x_{ij} : Es la variable independiente de la emprendedora rural “i” del grupo territorios con alta percepción de conflicto armado;

ϵ_{ij} : Es el error con distribución normal y varianza constante;

β_{0j} : Es el promedio de Y y cada grupo “j”;

β_0 : Es el promedio de la población;

μ_{0j} : Es un vector aleatorio con varianza $\sigma^2_{\mu 0}$.

Este estudio propone entonces un modelo con tres (3) niveles:

Primer modelo/nivel: Un modelo con variables de control;

Segundo modelo/nivel: Un modelo con variables de control y variables principales;

Tercer modelo/nivel: Un modelo con variables de control, variables principales y variables de moderación.

En términos matemáticos, el modelo logit aplicado es:

$$I_n Y_{ij} = \beta_0_j + \sum_{n=1}^3 \beta_{ij} x_{nij} + \beta_{3x3j} + \sum_{n=4}^m \beta_{1xnj} + \sum_{n=m+1}^l \beta_{n xnj} + \epsilon_{ij}$$

Variables de Control Efectos Principales Variables de Moderación

Nivel 2: $\beta_{0j} = \beta_0 + \mu_{0j}$; $\beta_{1j} = \beta_1 + \mu_{1j}$; $\beta_{2j} = \beta_2 + \mu_{2j}$; $\beta_{3j} = \beta_3 + \mu_{3j}$ (3)

Nivel 3: $Z = x * y$; $Z_2 = x_2 * y_2$; $Z_3 = x_3 * y_3$ (4)

El panel de datos empleado es de carácter desbalanceado. Ello puesto que no para todas las regiones se cuenta con información completa, y tampoco se es completamente consecuente la data para cada uno de los años estudiados; por lo tanto, algunos de estos apenas se totalizan para varios años en los que se dispone de observaciones para cada una de las variables consideradas en este estudio. En resumen, los datos que se disponen en la data base utilizada tienen la característica de que algunas observaciones de series longitudinales no se encuentran disponibles para algunas observaciones de corte transversal.

Finalmente, el efecto producido por cada moderador puede variar según la condicionante establecida, no obstante, el efecto de cada moderador no estará comprometido con la función del otro moderador (es decir, los moderadores no interactuarán entre sí). Mientras tanto, tomándose la diferencia dada entre los moderadores nos permite realizar la prueba de la hipótesis para la moderación múltiple aditiva (Montoya, 2019). La ecuación a continuación (6) nos permite observar el contenido de los coeficientes de mayor interés, $B_{01} = B_{12} - B_{11}$ y $B_2 = B_{22} - B_{21}$, puesto que son éstos los que reflejan el grado en el que cada condicionante modera el efecto dado por cada variable moderadora. Por simetría o concordancia, así es también como cada una de estas variables moderadoras impactan en el efecto de la condición sobre el resultado.

$$Y_{i2} - Y_{i1} = B_{02} - B_{01} + (B_{12} - B_{11})W_{1i} + (B_{22} - B_{21})W_{2i} + \varepsilon_{i2} - \varepsilon_{i1} \quad (6)$$

$$Y_{Di} = B_0 + B_1W_{1i} + B_2W_{2i} + \varepsilon_i \quad (7)$$

El contraste de las hipótesis en las estimaciones de B_1 y B_2 permitirán probar si los efectos de W_1 y W_2 en la variable dependiente Y difieren según la condición dada. Es así como el argumento de simetría o de concordancia aplicará únicamente si tanto B_1 como B_2 tienen una significancia diferente de cero, indicando con ello que el efecto de la condición dependerá de W_1 y de W_2 ,

respectivamente. Una aplicación particularmente útil de la moderación aditiva es cuando se tiene un solo moderador de carácter conceptual, pero siendo éste multicategórico (más de dos grupos). Para este caso específico, el moderador multicategórico puede codificarse con base a $K-1$ variables, donde K será el número de grupos, haciendo uso de un sistema de codificación como indicador o codificador de Helmert (Montoya, 2019; Hayes y Montoya, 2017).

Entendiendo la idea anterior, se puede entonces establecer que cada una de estas variables moderadoras pueden ser incluidas como un moderador por separado; además, la prueba de R^2 para su análisis sería la ejecución de una prueba de moderación general. Los modelos con moderador múltiple se pueden probar mediante diferentes conjuntos de valores de las moderaciones asignadas o en condiciones de diferencia, tal como puede probarse un modelo de moderación simple. Además, en la moderación aditiva, el efecto condicional de cada moderador sigue siendo relativamente simple, mientras que el efecto condicional de la condición general se convierte a una de mayor complejidad (Montoya, 2019).

En el contexto de este estudio sobre la actividad empresarial femenina rural con datos de panel, la elección entre efectos fijos y aleatorios se fundamenta en la naturaleza de la heterogeneidad no observada y las características de las unidades a lo largo del tiempo.

Optamos por emplear un enfoque de efectos fijos en este análisis. La razón principal de esta elección reside en la creencia de que existen características específicas de cada región que son constantes a lo largo del tiempo y que pueden influir en la actividad empresarial femenina rural. Al incorporar efectos fijos, se logra controlar de manera más precisa por estas particularidades no observadas pero potencialmente influyentes. Dado que el emprendimiento rural y, en particular, el emprendimiento femenino, puede estar sujeto a dinámicas locales y factores persistentes, los efectos fijos permiten capturar y ajustar adecuadamente estas variaciones constantes en el tiempo

dentro de cada región.

Además, la elección de efectos fijos contribuye a abordar posibles problemas de endogeneidad y sesgo de selección que pueden surgir al analizar datos de panel. Al controlar por la heterogeneidad no observada a nivel de unidad, se fortalece la validez interna del modelo, proporcionando estimaciones más confiables de los efectos de las variables independientes en la actividad empresarial femenina rural. En resumen, la elección de efectos fijos se justifica por la necesidad de modelar y controlar la variabilidad constante a nivel regional a lo largo del tiempo, ofreciendo una perspectiva más precisa sobre los factores que influyen en la actividad empresarial femenina rural en este contexto específico.

RESULTADOS ESTADÍSTICOS.

La Tabla 2 presenta las medias, desviaciones estándar y correlaciones de las variables utilizadas en este estudio. Como se observa en dicha tabla, el RFEA está correlacionado con todas las instituciones formales e informales de este estudio. Una vez obtenidas las correlaciones, evaluamos la multicolinealidad a través del factor de inflación de la varianza (FIV). Los valores de FIV son bajos (inferiores a 1.10 en el modelo de control 1, 1.35 en el efecto principales y 1.5 en el modelo con moderaciones).

Table 2. Estadísticas descriptivas y matriz de correlación

Variables	Media	S.D	1	2	3	4	5	6	7
RFEA	2.412	0.443	1						

<i>Inseguridad Objetiva</i>	40.311	0.220	0.126	1					
<i>Apoyo del Gobierno</i>	4.161	0.221	0.443	0.022	1				
<i>Inseguridad Subjetiva</i>	0.416	0.124	- 0.401	- 0.102	0.124	1			
<i>Capital Social</i>	3.646	1.26	-0.42	0.123	0.143	0.014	1		
<i>Edad de la población</i>	3242.	1.124	- 0.141	0.000	0.242	- 0.114	- 0.100	1	
<i>Crecimiento Económico</i>	3.646	1.26	- 0.444	0.222	- 0.424	- 0.140	0.316	- 0.640	1

Fuente: Elaboración propia apoyado del software IBM SPSS.

Este estudio adoptó un enfoque econométrico multinivel, utilizando un modelo de logit jerárquico, para examinar la relación entre las variables de inseguridad objetiva, inseguridad subjetiva, apoyo del gobierno, capital social y la actividad emprendedora femenina rural. Se focalizó en territorios y/o regiones rurales con una elevada percepción de conflicto armado en Colombia, como se presenta en la Tabla 3.

Para la Hipótesis 1, que sugiere que la inseguridad objetiva afecta negativamente la actividad emprendedora femenina rural, con un efecto acentuado en zonas con alta percepción de conflicto armado, los resultados del análisis estadístico mostraron una relación negativa moderadamente significativa entre la inseguridad objetiva y la actividad emprendedora femenina rural en áreas afectadas por el conflicto armado ($p < 0.005$). El coeficiente de correlación (0.2229) indica que un aumento en la inseguridad objetiva está asociado con una disminución en la actividad

empresaria rural.

Respecto a la Hipótesis 2, que sostiene que el apoyo gubernamental al emprendimiento tiene un impacto positivo en la actividad emprendedora femenina rural, especialmente en áreas con alta percepción de conflicto armado, el análisis reveló una correlación positiva moderadamente significativa ($p < 0.005$). El coeficiente de correlación (0.0251) sugiere que un mayor apoyo del gobierno se asocia con un aumento en la actividad emprendedora femenina rural en regiones afectadas por el conflicto.

En cuanto a la Hipótesis 3, que propone que la inseguridad subjetiva modera la relación entre la inseguridad objetiva y la actividad emprendedora femenina rural en zonas con alta percepción de conflicto, el análisis confirmó de manera significativa que la inseguridad subjetiva actúa como moderador ($p < 0.005$). El coeficiente de interacción negativo (-0.04221) indica que la percepción subjetiva de inseguridad atenúa la relación negativa entre la inseguridad objetiva y la actividad emprendedora femenina rural en contextos de conflicto armado.

Para la Hipótesis 4, que plantea que la inseguridad subjetiva modera la relación entre el apoyo gubernamental y la actividad emprendedora femenina rural en zonas con alta percepción de conflicto, el análisis también confirmó significativamente la función moderadora ($p < 0.005$). El coeficiente de interacción negativo (-0.2520) sugiere que la percepción de inseguridad influye negativamente en la efectividad del apoyo gubernamental en el fomento de la actividad emprendedora de las mujeres rurales en áreas afectadas por el conflicto.

En relación con la Hipótesis 5, que indica que el capital social modera la relación entre la inseguridad objetiva y la actividad emprendedora femenina rural en zonas con alta percepción de conflicto, el análisis confirmó significativamente esta moderación ($p < 0.005$). El coeficiente de

Inseguridad Objetiva			.2229 (2.112)	.2122 (1.922)	.021 (2.512)	.0015 (2.152)
Apoyo Gobierno			.0251 (-3.251)	.0222 (-2.024)	0552** (2.018)	-0212** (2.962)
Inseguridad Subjetiva			-.2555 (-2.016)	-.2522 (-2.956)	-.0212 (2.522)	-.0252 (2.612)
Capital Social			.02519 (2.915)	.02125 (2.195)	.0221*** (2.652)	.0201*** (2.012)
IO*IS					-.04221*** (-2.625)	-.05122*** (-3.252)
AG*IS					-.2520*** (-2.255)	-.2212*** (-2.926)
IO*CS					2.2115***	2.2152***
AG*CS					(3.5251)	(6.5251)
Edad	.22260	.2125	.0002	.0002	.0022	.0001
Poblacion	(6.12)	(6.91)	(2.21)	(2.20)	(0.225)	(0.091)
Crecimiento	-.25256	.212	-.0022	-.0029	-.0021	-.0021
	(7.166)	(7.125)	(-2.150)	(-2.550)	(2.590)	(2.110)

Fuente: Elaboración propia apoyado del software IBM SPSS.

DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

Discusión temática

Este estudio revela una comprensión más profunda de la relación entre el institucionalismo económico y el emprendimiento femenino en contextos rurales, específicamente en regiones con una alta percepción de conflicto armado en Colombia. Al adoptar un enfoque multinivel y emplear un modelo de logit jerárquico, se han confirmado varias hipótesis fundamentales, lo que arroja luz sobre los factores que afectan la actividad emprendedora de las mujeres en estas áreas.

En primer lugar, los hallazgos respaldan la noción de que la inseguridad objetiva, en términos de la percepción de peligro físico representada por actos violentos (acciones subversivas) en estas zonas afectadas por el conflicto, ejerce un impacto negativo en la actividad emprendedora femenina rural. Este resultado coincide con la idea de que la seguridad física es un elemento crítico para fomentar el espíritu empresarial en contextos de alto riesgo (Schwab-Stone et al., 1999). En palabras simples, cuando las mujeres rurales conviven un entorno inseguro, es menos probable que se aventuren en el emprendimiento, lo que subraya la imperiosa necesidad de fortalecer las políticas públicas y programas gubernamentales que ayuden a resolver las preocupaciones de seguridad en estos territorios como un factor determinante e integral sobre cualquier estrategia de apoyo al emprendimiento rural liderado por mujeres.

En contraste, los resultados también revelan que el apoyo gubernamental hacia el emprendimiento tiene un impacto e incidencia significativamente positivo en el fomento hacia la actividad emprendedora femenina rural en territorios afectados por el conflicto. Este hallazgo se alinea con la literatura existente permitiendo destacar la importancia de las instituciones formales, tales como las políticas gubernamentales y los programas de apoyo, en el fomento a la actividad emprendedora (Álvarez et. al., 2012; Baughn et al., 2006; Esteban et al., 2018). Los programas gubernamentales y políticas públicas eficaces, que proporcionan accesibilidad a la información, recursos financieros, capacitación y asesoramiento empresarial, juegan un papel de vital relevancia en la promoción e incentivo del emprendimiento de las mujeres rurales en contextos desafiantes.

Un aspecto clave de este estudio es la moderación ejercida por la inseguridad subjetiva. Se encontró que esta percepción de inseguridad afecta fuertemente la relación existente entre la seguridad objetiva y la actividad emprendedora femenina rural. Esto significando que, además de la seguridad física, la forma en que las mujeres rurales perciben la inseguridad subjetivamente

desempeña un papel determinante en su decisión de crear empresa en contextos de conflicto. Esto respalda la idea de que las intervenciones psicosociales dirigidas a abordar las percepciones de inseguridad y promover fuertemente el empoderamiento de las mujeres rurales pueden ser bastante efectivas al momento de fomentar y promover el emprendimiento en contextos retadores.

Otro factor destacado en este estudio es la moderación ejercida por el capital social. Se logró evidenciar estadísticamente que la presencia de capital social mitiga significativamente los efectos negativos de la inseguridad objetiva sobre la actividad emprendedora femenina rural. Esto subraya entonces la gran importancia de la generación y disponibilidad de redes sociales, así como las de asociaciones colaborativas y cooperativas en contextos en los que el emprendimiento rural se ve golpeado fuertemente por el conflicto interno. Por ende, el capital social actúa como un amortiguador de la presunción del riesgo y como un facilitador de influencia al momento de acceder a recursos tangibles e intangibles y hacía el apoyo en momentos de adversidad.

Para concluir esta discusión y análisis, el presente estudio aporta una visión integral general respecto de las relaciones preexistentes entre el institucionalismo económico y el emprendimiento femenino en contextos rurales que son altamente afectados por situaciones atañidas al conflicto armado interno en Colombia. Se aconseja a la administración gubernamental que tanto las políticas públicas como los programas de fomento al emprendimiento empiecen a abordar la inseguridad objetiva, así como la percepción de esta -subjetiva-.

De igual manera, es importante que el gobierno reconozca el papel crucial del capital social en el emprendimiento de las mujeres rurales, y junto con ello que diseñen programas de asociatividad y cooperatividad que fomenten el fortalecimiento de las mujeres rurales empresarias. Así mismo, las estrategias de apoyo hacía el emprendimiento es relevante entender su sensibilidad al incorporar la distinción del género y el contexto, para con ello adaptarse a las necesidades más

específicas de las mujeres rurales emprendedoras en dichos contextos de conflicto armado interno.

Limitaciones del estudio

En este estudio, se ha logrado arrojar luces importantes sobre la compleja relación entre el emprendimiento femenino en entornos rurales afectados por el conflicto armado y factores como la seguridad objetiva y subjetiva, el apoyo gubernamental y el capital social. Sin embargo, es transcendental reconocer las limitaciones que han acompañado a esta investigación y que deben ser consideradas en futuros estudios.

En primer lugar, es importante señalar que este estudio se centró en territorios rurales específicos de Colombia con una alta percepción de conflicto armado. Esto significa entonces que los resultados obtenidos pueden no ser necesariamente aplicables a otras regiones del país o del mundo, limitando su generalización y/o extrapolar los resultados y análisis. Por tanto, las dinámicas de emprendimiento femenino rural pueden variar útilmente según sea el contexto geográfico y cultural y, por ende, se necesitará de una diversidad de investigaciones que permitan comprender plenamente estas variaciones.

Además, algunas de las variables clave en este estudio, como la seguridad objetiva y la subjetiva, se midieron mediante cuestionarios autoinformados. Esta metodología puede estar sujeta a sesgos de respuesta y a la influencia de ciertos factores propensos a la subjetividad de quienes responden. Futuras investigaciones podrían beneficiarse de la incorporación de medidas y/o herramientas de recolección más objetivas, tales como datos de seguridad verídicamente no sesgados, y con ello mejorar la precisión de las mediciones.

Por otro lado, aunque se ha logrado identificar correlaciones significativas entre las variables estudiadas, no se puede determinar la dirección de la causalidad de estas, lo que limita

establecer cuál es la variable que incide sobre cuál. Así, para abordar esta limitación sería valioso llevar a cabo investigaciones longitudinales y/o experimentales que permitan evaluar dichas causalidades y los efectos significativos de las relaciones identificadas, así como determinar su valor de peso en dichas causalidades.

Por último, y aunque este estudio se enfocó en el emprendimiento femenino rural en contextos de conflicto armado interno, no abordó la diversidad de género en el emprendimiento rural en contextos de conflicto como variable significativa y determinante para comprender a mayor profundidad la distinción propiamente del género en el campo del emprendimiento rural. Es por tanto que futuras estudios podrían explorar cómo estos factores, el apoyo gubernamental y la inseguridad, afectan a emprendedores rurales de diferentes géneros, y cómo se pueden diseñar políticas públicas y programas gubernamentales ampliamente inclusivos.

Futuros campos de investigación

Una de las futuras líneas de investigación más prometedoras se centra en la evaluación de intervenciones específicas de empoderamiento económico dirigidas a las mujeres emprendedoras rurales en contextos de conflicto. Programas y acciones específicas podrían incluir capacitación en seguridad personal, desarrollo de habilidades empresariales y construcción de redes sociales de apoyo, entre otras más. Igualmente, investigar el impacto a largo plazo de estas intervenciones en la sostenibilidad y perdurabilidad de los emprendimientos femeninos rurales sería fundamental para comprender su efectividad y mejorar con ello su diseño y fortalecimiento.

Además, las investigaciones futuras podrían beneficiarse de un enfoque comparativo internacional, permitiendo comprender contextos similares en diferentes países. Comparar experiencias en países que han enfrentado conflictos armados similares permitiría identificar

semejanzas y diferencias en las dinámicas del emprendimiento femenino rural y urbano, así como el impacto generado por las políticas y programas gubernamentales. Estos estudios comparativos permitirían proporcionar valiosas lecciones aprendidas y mejores prácticas.

También es importante seguir explorando el papel de la cultura en el emprendimiento femenino y masculino, en contextos de conflicto, rural y urbano. Las normas socioculturales y las prácticas tradicionales pueden influir significativamente en las decisiones de emprendimiento de las mujeres y los hombres, así como en los diversos géneros. Investigar cómo estas influencias socioculturales interactúan con otros factores, tales como la percepción de seguridad, las redes sociales de apoyo y el apoyo gubernamental, sería esencial para comprender ampliamente las motivaciones y barreras de los y las emprendedoras, rurales y urbanos, en contextos variables.

Por último, es fundamental llevar a cabo evaluaciones exhaustivas de políticas públicas y programas gubernamentales específicos dirigidas a la promoción, fomento e incentivo de la creación de empresas rurales lideradas por mujeres en áreas afectadas por conflictos. Esto incluye analizar la efectividad de las políticas y programas gubernamentales existentes, y explorar cómo se pueden mejorar estos. Además, investigar cómo la presencia de capital social puede fortalecer la efectividad de estas políticas públicas y programas de gobierno sería una valiosa área de estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, B.; Zambrano, S. & Suárez, M. (2017). Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyaca, Colombia. *Revista Criterio Libre*, 15(26), 215-236.
- Acs, Z.; Astebro, T.; Audretsch, D. & Robinson, D. (2016). Public policy to promote entrepreneurship: A call to arms. *Small Business Economics*, 47(1), 35-51.
- Álvarez, C.; Noguera, M. & Urbano, D. (2012). Environmental conditions and female entrepreneurship: A quantitative analysis in Spain. *Economía Industrial*, 383, 43-52.
- Anckermann, S.; Domínguez, M.; Soto, N.; Kjaerulf, F.; Berliner, P. & Naima-Mikkelsen, E. (2005). Psycho-social support to large numbers of traumatized people in post-conflict societies: An approach to community development in Guatemala. *Journal of Community &*

- Applied Social Psychology*, 15(2), pp. 136-152.
- Aparicio, S.; Urbano, D. & Audretsch, D. (2016). Institutional factors, opportunity entrepreneurship and economic growth: Panel data evidence. *Technology Forecasting and Social Change Journal*, 102, 45-61.
- Arango, M., & Sánchez, M. (2019). El impacto del conflicto armado en el emprendimiento femenino rural en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 72, 16-31.
- Barros, M. & Rojas, N. (2016). El rol de la mujer en el conflicto armado colombiano. *El Libre Pensador* (tesis de maestría). Universidad Externado de Colombia.
- Baughn, C.; Chua, B. & Neupert, K. (2006). The normative context for women's participation in entrepreneurship: A multicountry study. *Entrepreneurship: Theory & Practice*, 30(5), 687-708.
- Betancor, A.; González, L. & Ureta, C. (2015). *Desafíos de política pública para un crecimiento con equidad de género*. Dirección de impuestos, Gobierno de Chile. Santiago de Chile, Chile.
- Birley, S.; Moss, C. & Saunders, P. (1987). Do women entrepreneurs require different training? *American Journal of Small Business*, 12(1), 27-35.
- Boisier, S. (2002). 2001: La odisea del desarrollo territorial en América Latina. La búsqueda del desarrollo territorial y de la descentralización. Documento presentado en los Seminarios sobre *Descentralización de sectores sociales: Nudos críticos y alternativas*. Lima, Perú.
- Brück, T.; Justino, P.; Verwimp, P.; Avdeenko, A. & Tedesco, A. (2016). Measuring violent conflict in micro-level surveys: Current practices and methodological challenges. *The World Bank Research Observer*, 31(1), 29-58.
- Brück, T.; Naudé, W. & Verwimp, P. (2013). Business under fire entrepreneurship and violent conflict in developing countries. *Journal of Conflict Resolution*, 57(1), 3-19.
- Camargo, D. & Ortiz, C. (2012). ¿Qué apoyos reciben las mujeres empresarias en Colombia? Entorno institucional. En Ortiz, C. et al. (Eds.), *Las mujeres empresarias en Colombia: Características de su carrera empresarial*. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá D.C., Colombia.
- Carballo, I.; Belloni, C.; López, M. & Fracchia, E. (2017). Emprendedorismo y políticas públicas. Una introducción a la literatura. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 7(13), 37-88.
- Cardozo, S. (2017). Recomendaciones de estrategias gubernamentales para potenciar el emprendimiento en Bogotá y facilitar su éxito y contribución al desarrollo económico de la ciudad (tesis de grado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Carter, S. (2000). Improving the numbers and performance of women-owned business. Some implications for training and advisory services. *Education and Training*, 42(4-5), 326-334.
- Chaparro-Africano, A. (2010). Emprendimientos y empresas agrarias y rurales más sustentables, para la sustentabilidad de los territorios. *Agronomía Colombiana*, 28(3), 483-490.
- Chrisman, J.; Carsrud, A.; De Castro, J. & Herron, L. (1990). A comparison of assistance needs of male and female pre-venture entrepreneurs. *Journal of Business Venturing*, 5(4), 235-248.
- Davidsson, P. & Honig, B. (2003). The role of social and human capital among nascent entrepreneurs. *Journal of Business Venturing*, 18, 301-331.
- De Clercq, D.; Lim, D. & Oh, C. (2013). Individual-level resources and new business activity: The contingent role of institutional context. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 37(2), 303-330.

- DiMasso, A.; Dixon, J. & Pol, E. (2011). On the contested nature of place: 'Figuera's Well', 'The hole of Shame' and the ideological struggle over public space in Barcelona. *Journal of Environmental Psychology*, 31(3), 231-244.
- Escandón-Barbosa, D.; Urbano, D.; Hurtado-Ayala, A.; Salas, J. & Zapata, A. (2019). Formal institutions, informal institutions, and entrepreneurial activity: A comparative relationship between rural and urban areas in Colombia. *Journal of Urban Management*, 8, 458-471.
- Esteban, M.; Pérez, F. & Gargallo, A. (2018) Áreas rurales y cooperativas: iniciativas de mujeres para el desarrollo. *Revista de Estudios Cooperativos*, 127(1), 116-138.
- García, M., & García, J. (2022). Emprendimiento femenino rural en contextos de conflicto armado: Una revisión de literatura. *Revista de Ciencias Sociales*, 38(1), 1-18.
- Gnyawali, R. & Fogel, D. (1994). Environments for entrepreneurship development: Key dimensions and research implications. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, summer, 43-62.
- Gómez, J.; Mira, I. & Martínez, J. (2007). Condicionantes de la actividad emprendedora e instituciones de apoyo desde el ámbito local: El caso de la provincia de Alicante. *Revista de Empresa*, 20, 20-31.
- Grant, M.; Soeters, S.; Bunthoeun, IV. & Willetts, J. (2019). Rural piped-water enterprises in Cambodia: A pathway to women's empowerment? *Water (Switzerland)*, 11(12), art. number 2541.
- Hayes, A. & Montoya, A. (2017). A tutorial on testing, visualizing, and probing an interaction involving a multicategorical variable in linear regression analysis. *Communication Methods and Measures*, 11, 1-30.
- Kessler, G. (2008). Inseguridad subjetiva: nuevo campo de investigación y de políticas públicas. En Álvarez, A. et. al.: *Estado, democracia y seguridad ciudadana*. Buenos Aires: PNUD.
- Kessler, G. (2011). La extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina. *Revista de Sociología e Política*, 19(40), 103-114.
- Klein, P. (1990). Institutionalism as a school. A reconsideration. *Journal of Economic Issues*, 23(2), 381-388.
- Londoño, D., & Ospina, A. (2021). Emprendimiento femenino rural en Colombia: Un análisis de su impacto en el desarrollo económico. *Revista de Economía y Desarrollo*, 28(1), 139-161.
- Londoño, J. & Guerrero, R. (1999). *Violencia en América Latina: Epidemiología y costos*. Washington, D.C.: IADB.
- Mashapure, R.; Nyagadza, B.; Chicazhe, L.; Msipa, N.; Ngorora, G. & Gwiza, A. (2022). Challenges hindering women entrepreneurship sustainability in rural livelihoods: Case of Manicaland province. *Cogent Social Sciences*, 8(1), 1-22.
- McManus, P. (2001). Women's participation in self-employment in western industrialized nations. *International Journal of Sociology*, 31(2), 70-97.
- Millan, R. & Gordon, S. (2004). Capital social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(4), 711-747.
- Montoya, A. (2019). Moderation analysis in two-instance repeated measures designs: Probing methods and multiple moderator models. *Behavior Research Methods*, 51, 61-82.
- Moscoso, M.; Orozco, L.; Forero, C. & Wills, E. (2018). Asociatividad e inseguridad rural: Oportunidades y retos para la construcción de capital social en el posconflicto. *Notas de Política*. Universidad de Los Andes: Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico.
- Muhammad, N.; Ullah, F. & Warren, L. (2016). An institutional perspective on entrepreneurship in a conflict environment. *International Journal of*

- Entrepreneurial Behavior and Research*, 22(5), 698-717.
- Nilsson, P. (1997). Business counseling services directed towards female entrepreneurs: Some legitimacy dilemmas. *Entrepreneurship & Regional Development*, 9(3), 239-258.
- North, D. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Económica. México D.F., México.
- OMS (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: Resumen*. Washington, DC: OPS, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.
- Otamendi, M. (2016). Seguridad objetiva y subjetiva en América Latina: Aclarando la paradoja. *Revista Brasileira de Estudos de Segurança Pública*, 10(1), 56-87.
- Pinazo-Dallenbach, P.; Roig-Tierno, N. & Mas-Tur, A. (2015). ¿Son los problemas de violencia y la falta de seguridad ciudadana una barrera para el emprendimiento? En D. Palacio-Marqués et. al. (Eds.): GIKA 2015, LNBIP 222, pp. 77-83.
- Piñeros, S. (2014). Políticas de igualdad para las mujeres del sector rural. Emprendimientos productivos analizados en clave de género (tesis de grado). Pontificia Universidad Javeriana.
- PNUD (2013). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: Diagnóstico y propuestas para América Latina*. Nueva York: PNUD.
- Ramírez, M. (2013). Instituciones informales y actividad emprendedora: Una aproximación metodológica desde D. North. *Revista de Ciencias Estratégicas*, 21(29), 15-30.
- Reynolds, P.; Bosma, N.; Autio, E.; Hunt, S.; De Bono, N.; Servais, I.; López-García, P. & Chin, N. (2005). Global entrepreneurship monitor: Data collection design and implementation 1998-2003. *Small Business Economics*, 24(3), 205–231.
- Ronconi, L. (2009). *Los costos de la delincuencia en Argentina: Estimación en base a encuestas de victimización*. Buenos Aires: UTDT-LICIP.
- Ropero, S. (2015). Desarrollo rural en Colombia: Entre la realidad y la oportunidad en el posconflicto. *Perspectivas Rurales*, 14(27), 13–35.
- Ropero, S. (2016). La institucionalidad rural en Colombia: Reflexiones para su análisis y fortalecimiento. *Mundo Agrario: Revista de Estudios Rurales*, 17(35), 22-39.
- Schwab-Stone, M.; Chen, C.; Greenberger, E.; Silver, D.; Lichtman, J. & Voyce, C. (1999). No safe haven II: The effects of violence exposure on urban youth. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 38(4), 359-367.
- Shapiro, A. & Sokol, L. (1982). The social dimensions of entrepreneurship. En C. Kent, D. Sexton y K. Vesper (Eds.): *Encyclopedia of Entrepreneurship*, 72-90. Prentice-Hall, Inc.: Englewood Cliffs, N.J.
- Singer, S. (2015). *Global Entrepreneurship Monitor 2014 Global Report*. London: GERA
- Stephen, F.; Urbano, D. & van Hemmen, S. (2005). The impact of institutions on entrepreneurial activity. *Managerial and Decision Economics*, 26(7), 413-419.
- Suarez, N. (2005). Políticas de mujer rural en Colombia. Una aproximación analítica desde la perspectiva de género. *Agronomía*, 13(2), 77-93.
- Talón, P.; Abad, P. & González, L. (2014). Emprendimiento de la mujer en el ámbito rural: El turismo como motor de desarrollo. *ESIC Market*, 45(149), 579-604.
- Thébaud, S. (2015). Business as Plan B: Institutional foundations of gender inequality in entrepreneurship across 24 industrialized countries. *Administrative Science Quarterly*, 60(4), 671–711.
- Tonoyan, V.; Strohmeier, R.; Habib, M. & Perlitz, M. (2010). Corruption and entrepreneurship: How formal and informal institutions shape small firm behavior

- in transition and mature market economies. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 34(5), 803-831.
- Veciana, J. & Urbano, D. (2008). The institutional approach to entrepreneurship research. Introduction. *The International Entrepreneurship and Management Journal*, 4(4), 365-379.
- Warren-Smith, I. (2014). Supporting female rural entrepreneurship: A case studio of WiRE (Women in Rural Enterprise). *Contemporary Issues in Entrepreneurship Research*, 4, 215-232.
- Williams, A.; Balaz, V. & Wallace, C. (2004). International labour mobility and uneven regional development in Europe: Human capital, knowledge and entrepreneurship. *European Urban and Regional Studies*, 11(1), 27-46.
- Woolcock, M. (2002). Social capital in theory and practice: Where do we stand? En Isham, J.; Kelly, T. & Ramaswamy, S. (comps.): *Social capital and development economics*. Elgar Press: Londres, Inglaterra.